

SEMANA SANTA

AGUILAS 1992



SANCHEZ

JUGUETES CAMPING PLAYA DEPORTES



Isabel La Católica, 14 • Telf.: 41 09 24
Avda. Juan Carlos I, nº 5 • Telf.: 41 31 54 AGUILAS (Murcia)

JOSE LUIS SALAS MARTINEZ

DISTRIBUIDOR DE
BEBIDAS

ALMACENES: Canalejas, 12 • Avda. Vicenta Ruano (Poligono Industrial)
Teléfono: 41 07 25 AGUILAS

PRESENTACION

-AD DEUM QUI LAETEFICAT IUVENTUTEM MEAM-

Varias son las razones que harán temblar mi mano al aceptar la colaboración con el sencillo y tradicional prefacio al Pregón anunciador de nuestras queridas Procesiones de Semana Santa en las que en su día todos colaboramos y que, al igual que ahora, fueron posibles gracias al esfuerzo, entusiasmo y trabajo desinteresado de todo un pueblo, pues, como muy acertadamente argumenta nuestro Pregonero, la procesión la hace el pueblo y es del pueblo.

Por tradición familiar, estuve a mis cortos años integrado en el Paso Azul, el de nuestra querida Madre la Virgen de los Dolores, pero tengo presente a todas aquellas personas que organizaron los demás Pasos: morado, blanco y encarnado (colorao), para formar un desfile procesional digno que en su modestia ha llegado a nuestros días, mejorado y ampliado, pero con su propia identidad particular y conservando su original orden dentro de su esplendorosa sencillez, puro reflejo de un pueblo como el nuestro: acogedor, natural y luminoso.

Hablar de Águilas, escribir sobre Águilas, pensar en Águilas, o simplemente pronunciar su nombre, produce, sobre todo en el ausente, un agitado

bienestar indescriptible.

Se da también otra extraordinaria y personalmente gratísima circunstancia: haberme tocado en suerte un Pregonero que honra a nuestro pueblo por su excepcional valía. Un hombre que navega por las más altas cotas del saber como "pescador" privilegiado. Pregonero del nombre de Águilas en todo el mundo por el universal y reconocido mérito de sus múltiples conocimientos.

"Salir junto a él en los papeles" es realmente sobrecogedor.

Si a mayor abundamiento eres creyente, rememorar las espirituales vivencias aprendidas precisamente aquí, donde están las profundas raíces de nuestro propio ser, de nuestras vocaciones y amores, se traduce además en un emocionado descontrol físico a prueba de nervios bien templados.

Esa amistad, nacida en la entregada inocencia de nuestra niñez y conservada hasta el momento en su prístina pureza, como un nostálgico recuerdo adormecido, no expuesto a ningún humano deterioro y que despierta, por fortuna, con la energía primaveral del hibernante ya en el otoño de nuestra existencia.



Nieves que el tiempo deposita silenciosamente sobre el pensamiento congelan añejos recuerdos entrañables que, cuidadosamente guardados, se conservan en espera de volar hacia el cielo cual chispas luminosas, provocadas por cálida erupción de un ígneo y trepidante meteoro nació del núcleo incandescente de nuestro corazón.

Ad Deum qui laetificat iuventutem meam, tú, enciende el incensario; tú, toca las campanas; yo, paso la bandeja; vosotros, los ciriales; tú, lleva la naveta...

La pelota de trapos en la puerta de atrás, la primera bicicleta de alquiler emulando a Cañardo, las aventuras de Dick Turpin (con acento en la i), las películas de Kent Maynard y su caballo Tarzán, las capiolas en el balneario, la doctrina...

Luego: Una bella noticia, una sentida despedida y una estampa.

Trabajo, esfuerzo, estudio, profesión, amor, estudio, dedicación, estudio... y la sabiduría.

Hoy: Doctor en Filosofía, Doctor en Lenguas Clásicas, Doctor en Teología, Doctor Honoris Causa por las Universidades alemanas de Tübinga y Friburgo de Brisgovia, y propuesto en la de Bogotá en Colombia. Enseña filosofía en Salamanca, griego en Alemania, retórica en Harvard (U.S.A.). Forma parte de la Comisión de Derechos Humanos de la Comunidad Económica Europea, y etc. etc. etc.

He visto con placer, al cabo de los años, en la solapa de uno de sus libros: "RETÓRICA. El arte de hablar en público" que conserva la frescura de su inteligente y penetrante mirada de playero aguileno.

Y aquí está él, deleitándonos con un bello Pregón sin frases en latín, ni en griego ni arameo. Adornado con sus magníficos poemas y escrito a nuestro alcance, con Águilas, sus procesiones, sus gentes, su parroquia y nuestra quíridísima Madre la Virgen de los Dolores, que hoy honramos, metidas muy muy dentro de su corazón.

Yo, por mi parte, he cumplido con gran satisfacción mi cometido y para apenas escribir un par de latinajos he tenido que recurrir a viejos libros.

Sólo deseo que mi humilde exposición sea aceptada al menos a beneficio de inventario, fiados en la riqueza del cariño que le he puesto.

**-AD DEUM QUI LAETIFICAT SECUNDAM
IUVENTUTEM NOSTRAM-**

En nombre de Águilas:
¡Muchas gracias, Alfonso!

— — — — —

Con nuestro reconocimiento a la Junta de Cofradías, Presidentes y demás colaboradores.

Bartolomé Muñoz Marín



C O F R A D I A
NTRO. PADRE JESUS DE LA SANGRE



PREGON DE LA SEMANA SANTA DE 1992

Ilmo. Sr. Alcalde y Autoridades ■

Cofrades de la Semana Santa Aguilena ■

Paisanos queridos ■

Forasteros amigos ■

De Salamanca, de las tierras de Castilla y León, sobrias y austeras, a las que treinta y un años atrás llegué, vengo a estas luminosas y acogedoras playas del Mediterráneo, a este pueblo nuestro de Aguilas, que hace medio siglo dejé.

La mañana de aquel otoño de mi partida, el santo sacerdote y amigo para siempre, D. Antonio Sánchez Bernabé, me llevó delante de nuestra Madre y Patrona, "La Virgen de los Dolores", me alargó cariñosamente el extremo de mi oreja izquierda, como si estuviese allí alerta el registrador de mi memoria y me dijo, mientras yo le adivinaba unos ojos humedecidos por la emoción "No te olvides nunca de Ella".

¿Y cómo sería posible olvidarla?

¿Un aguileno olvidar a su Madre y Patrona? ¿Quién olvidaría sus lágrimas y esa mirada levantada al cielo? Entre las gradas de este altar aprendí yo a

decir los primeros latines, y por esas naves, con la traviesa seriedad de monaguillo, pasearon mis manos infantiles la bandeja buscadora de la dominical limosna. ¡Y entre bandeja y altar siempre el encuentro de esos ojos maternales y llorosos!

Pero yo no vengo, Señora, a recordar tus lágrimas ni a provocar el acompañamiento de las nuestras. Las lágrimas todas de los hombres todos no bastarían para acercar compasivo consuelo a las tuyas. Vengo, por amistosa bondad de los que hacen posible esta presencia, a vocear un PREGON que antes de mí dejaron oír aquí otras voces egregias.

Es un PREGON paradójicamente conocido y extraño, que arranca en su primer sonar de un no acabado lamento:

«¡Mirad y ved si hay dolor como el dolor mío!»



Pregón - nos recuerda esta palabra en el primer hermoso balbucir de la lengua de Castilla con el MIO CID -vale tanto como "publicación" que en voz alta se hace en sitios públicos de una cosa que conviene que todos sepan" (Poema MIO CID, año 1140, versos 287 y 1197). **Pregonar** -sigue diciendo el Poema - es hacer notorio algo para que "venga a noticia de todos", y **pregonero** ha de ser quien "divulga una cosa que se ignoraba"

¿Pero conviene que se sepa en nuestra sociedad moderna, en el pórtico del siglo XX, el PREGON que, igual que mis predecesores, vengo yo a proclamar? ¿Tiene sentido y conviene que venga a noticia de todos? ¿Y su objeto y fin es algo que se ignora?

Desde dos mil setecientos años, de las costas del Asia Menor, de las ciudades de Mileto, Efeso y Halicarnaso, donde está la cuna de nuestra cultura occidental, hasta Sicilia, a las bellas metrópolis de Siracusa y Agrigento, el cargo y oficio de **pregonero** fue siempre anunciar convocatorias gozosas a los Juegos de Olimpia, donde los cuerpos juveniles ofrendaban a los dioses antiguos, como acto de culto, y no como mera lid atlética por nuevo récord, la víctima preciosa de su esfuerzo corpóreo.

Por vez primera otro atleta de Dios, San Pablo, se llamó a sí mismo **pregonero** en un nuevo estadio del

espíritu, **heraldo** de un mensaje que tenía que ver con el seguimiento difícil e ignorado de Alguien, que había batido la más espinosa senda del dolor que ser humano conociera. Este **pregonero** no quiso **pregonar** sino a Cristo y a éste **C r u c i f i c a d o** (1 Cor., 1, 23), por más que la **C r u z** no sea la última palabra del **p r e g ó n**, sino el **R e s u c i t a d o** de entre los muertos.

En el siglo IV de nuestra era, recobraba la libertad religiosa para el Cristianismo y bajo el rumor de haberse hallado en Jerusalén la Cruz de la que pendió Jesucristo, comenzó en Roma y Milán a recordarse con afluencia de pueblo aquellos días, la Semana Santa por excelencia, aquella en la que el Hijo de Dios cerró sus ojos y consumó la Redención de los hombres en el más vil de los tormentos que a los delincuentes imponía el Derecho Romano. Pero en esos días, desde el Domingo de Ramos hasta el de Resurrección, el sentimiento fundamental, compartido por todos, era el de un júbilo seguro, el de un acontecimiento cuyo centro ignominioso - la muerte en cruz con sus sufrimientos terribles - se convertía en transitorio episodio para acentuar preferentemente el certero triunfo del **varón de dolores** resucitado.

El primer documento de un Cristo en la Cruz con rasgos pacientes apunta levemente en el llamado manuscrito de Rábula del siglo VI. Los signos de



sufrimiento, en las liturgias y las representaciones de Jesús en el Madero, apenas si consiguen coloridos patéticos y dramáticos. La muerte en Cruz no era para esos testimonios expresivos el lamentable final de un fracaso, sino una ligera sombra arrinconada pronto por el fulgor de la Resurrección gloriosa. No era la Cruz el mástil humillante de una vida naufragada en el oprobio, sino bandera de victoria, maravillosa espada mortal contra la muerte. Cual trofeo, como **cruz invicta**, aparece así en los sarcófagos cristianos primeros en medio de la Pasión de Cristo, ceñidas sus sienes con la hoja del laurel perenne. Ciertamente se aviva a veces en esas representaciones el cuadro de la sed, cuando el legionario romano alza la caña con la esponja rezumante de vinagre, o cuando el colega de guardia asesta el golpe de lanza contra el pecho del Crucificado, para asegurar la defunción definitiva antes de que pueda descolgarse el cadáver.

Pero el sentimiento cristiano universal ante la Cruz de Cristo fue de gozo y de triunfo, que se plasman durante la Edad Media en imágenes talladas o lienzos. El crucificado es primeramente un Rey, que paradójicamente ha escogido para breves horas ese extraño trono. Reinó desde el leño Jesús, escribió San Agustín con pluma alborozada. Esta persuasión triunfal, estos aires de victoria, iluminados por la blanca alborada del Domingo de Re-

surrección, y casi incontaminados del sombrío atardecer del Viernes, circundan las sienes refulgentes de oro en los Cristos bizantinos, exornados con coronas imperiales, con rubíes y gemas, que osadamente eliminan la punzante y original corona de espinas trenzada por la mofa y burla del piquete romano de la noche, por el sarcasmo de unos soldados entregados al tan humano deporte de la injuria.

Las notas y primeros signos de dolor que, sin acento excesivo, empiezan a rodear los Crucifijos de las Catedrales góticas en Alemania, y por toda Europa se propagan, experimentan insospechada y humanísima estridencia con la revolución cordial de San Francisco de Asís, el varón santo que tanto pensó a Cristo endolecido que le manó a él por propias llagas y costado.

A partir de esa hora histórica de la religiosidad, un pensamiento nuevo se extiende en una predicación, también nueva, por la Europa cristiana. Y la corona imperial, remedo de monarcas bizantinos, desciende definitivamente de las sienes de Jesús para que suba a su rostro dolorido la guirnalda original de ensangrentadas espinas.

Ningún pueblo de la Cristianidad, como el español, prestó mayor y más atento oído compasivo a ese acercamiento de Dios al hombre, asediado en su existencia humana por el dolor



inmenso. Este pueblo español, espléndido y bárbaro, duro al par y tierno, como lo vio Hemingway, no se contentó ya con las lamentaciones litúrgicas romanas ni entendió en su lenguaje cordial las apelaciones disonantes e incomprensibles a la Cruz en Viernes Santo.

**"¡Oh Cruz fiel, árbol único en nobleza!
¡Jamás el bosque dio mejor tributo en
hoja, en flor y en fruto!"**

Este pueblo nuestro descubrió el gozo amargo y amoroso de las lágrimas, y rodea la Cruz para escuchar mejor de labios de su Dios clavado el grito lacerante:

**"¡Mirad y ved si hay dolor como el
dolor mío!"**

El grito mismo que Jeremías sacó del pecho al contemplar Jerusalén arrasada por el invasor rey de Babilonia.

Y no le basta tampoco las naves ni los atrios de las Iglesias. Este pueblo necesita echar su dolor a la calle y pasear, para que el alma y el corazón más hondamente entiendan, los cuadros que su dolor enamorado esculpe y pinta en las imágenes. Y las calles de España contemplan atónitas lo que a Jesús aconteció en sus días postreros, en plena juventud, como un sol que se pusiera por el centro del cielo.

Grupos humanos españoles, de pueblo llano y nobles, se sienten entonces hermanados. Nuestros gremios de oficio medievales, de menestriles y artesanos, convertidos en COFRADÍAS, inventan, por el amor guiados, oficio nuevo en que emplear la compasión humana con su Dios y con su Madre Dolorida camino del Calvario: la compasión, el fruto más hondo y delicado del corazón del hombre. Ningún pueblo de la tierra hoy, continuando la tradición europea, que conocemos de la antigua Grecia y Roma, donde nacieron las procesiones como manifestación pública en honor de sus dioses, ningún otro pueblo sabe, como hace España, convocarse en solidaridad doliente en la Semana Santa.

En los cuatro manantiales profundos de la existencia humana -la belleza, el amor, el dolor y la muerte- surgió cada original oficio de las antiguas COFRADÍAS su propia imaginación amorosa, y mantuvo la noble competencia de mostrar por calles y plazas particular recuerdo en p a s o p r o p i o.

A hombros y cirios del Gremio de Tintoreros salio el Santísimo Cristo de la Agonía.

Por el PRENDIMIENTO los empleados de Prisiones.

Por la CORONACION DE ESPINAS el gremio de Sastres.



Por **NUESTRO PADRE JESUS NAZARENO** los Zapateros.

Por **NUESTRA SEÑORA DE LAS ANGUSTIAS** los Mesoneros y Taberneros.

Por el **ECCE HOMO** los Panaderos.

Por **SAN JUAN** los Jóvenes y Muchachas.

Por **SANTA MARIA MAGDALENA** las recién CASADAS.

Por el **DESCENSO DE LA CRUZ** los Herreros y Caldereros.

Por **NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES** las MADRES que perdieron a sus hijos.

Por **LA SOLEDAD** las SOCIEDADES DE MONTEPIÓS, BARQUEROS Y AGENTES COMERCIALES.

Por **EL ENTIERRO** los APRENDICES.

Por **EL SANTO SEPULCRO** los TENDE-ROS Y REVENDEDORES.

Todo un pueblo siguiendo a todo un Dios que escogió el dolor y entregó su vida para mostrar así el precio en que El tasaba a ese pueblo suyo, al hombre. Así es nuestro Dios. Y así responde su pueblo acompañando en la suprema hora.

Como otras muchas manifestaciones populares, religiosas o culturales y festivas, la **SEMANA SANTA**, con sus PROCESIONES en España, ha ido surgiendo a través de varios siglos como

expresión colectiva de la fe, que no se satisface con el rito escueto y repetido de la Iglesia.

La Procesión primera por las calles, de la que se alcanza noticia histórica en España, es la del **CORPUS CHRISTI** en Barcelona el año 1320, que veinticinco años más tarde aparece en Valencia y rápidamente se extiende por todas las Regiones. El traslado solemne del **ARCA DE LA ALIANZA** por el pueblo judío en Jerusalén sería el eco lejano de este género de fiesta. El ingenio del compasivo amor hizo que tal manifestación adoradora se vertiese al recuerdo de los sufrimientos de Cristo. Buena muestra de ello es ya la representación de la **PASION** y **MUERTE** de Jesús en el Palacio de los Duques de Alba en su villa titular la tarde del Viernes Santo, que recogió el **CANCIONAERO** de Juan Del Encina en 1496. Otro excelente músico y autor teatral, Lucas Fernández, publica en 1516 su **AUTO DE LA PASION**, que se ofrecía a los ojos del pueblo en el Atrio de la Catedral Vieja al terminar los Oficios de Jueves Santo. En aquel escenario resonaron los versos del mejor teatro religioso:

Con la cara ensangrentada,
con la voz enronquecida,
rompidas todas las venas
y la lengua enmudecida,
con la cara denegrida,
cargado todo de penas,
y los miembros destrozados,



los ojos todos sangrientos,
los dientes atenazados,
lastimados
los labios con los tormentos.

¡lágrimas, sangre y sudor
era el matiz de su gesto,
derretido con amor
para curar el dolor
en que el mundo estaba puesto...!

Después de oír aquellos versos, el pueblo se ponía en marcha conduciendo su piedad a las calles y plazas, llevando a hombros aquellas imágenes talladas, representación de la dramática existencia que acababa de impresionar su alma en el teatro.

Como ocurrió en nuestro pueblo de **Aguilas**, cuando desde el año 1802, iniciada su independencia parroquial y municipal de Lorca, nuestros antepasados inauguran sus primeras procesiones. Favorecidas por el impulso activo religioso del Concilio de Trento, una nueva espiritualidad se alza por todo el Catolicismo. La antigua imaginería medieval no respondía ya a los tiempos nuevos. Una nueva vivencia simbólica y recordatoria de la Redención de Cristo mueve cerebros, corazón y manos de nuestros escultores y pintores, que crearon, bajo el aura de Semana Santa, la más importante civilización de la imagen que se haya dado jamás en el mundo y en la historia de la cultura europea, desde el escultor griego Fidias. Que florece con pujanza creciente,

como muestran los actuales Pasos, y cuya genial culminación en ese incomparable rostro de nuestra Virgen de los Dolores, prodigio y cima de expresión doliente, enhechiza el alma y los ojos de todos nosotros.

Trascurridos casi dos siglos de aquellos comienzos sencillos, vinculados a todas las casas de los aguileños, hacendados o modestos, creyentes o alejados de la fe, de espíritus fuertes y de los que de la propia inteligencia hicieron tributo de adhesión a Dios, nuestro pueblo ofrece hoy una espléndida hora de su desarrollo procesional. Aunque estas procesiones de nuestra Semana Santa Aguileña sean fundamentalmente un signo externo, no esencial ni dogmático de la fe cristiana, no puede ser en modo alguno ignorado por autoridades civiles y religiosas. Aunque tampoco sean ellas revelación de una vida cristiana integralmente vivida cada día por cuantos en ellas participan. Son parte de nuestra sociedad, herencia del espíritu de los aguileños que nos precedieron y de nuestra cultura.

La etapa de crisis de los años setenta, con su revisión radical de la religiosidad externa por parte del Concilio Vaticano II, y la afortunada desaparición del Nacional Catolicismo y del Estado Confesional, incompatible con una sociedad rigurosamente democrática, han purificado y reafirmado, en su genuina libertad, las manifestaciones públicas de Semana Santa. También en



esta libertad quiere y exige el pueblo, que somos todos, su verdadera soberanía. El pueblo sale así a la calle por propio derecho en su Semana Santa. Y autoridades de todo signo están absolutamente obligadas a cumplir las justas exigencias de orientación y apoyo que tales manifestaciones conllevan. El incremento constante de los **Cofrades en Aguilas** es el voto popular y clamoroso de un derecho, que aún en las dramáticas horas de la Procesión del Silencio, desde el Hospital por la Avenida de Juan Carlos I, calle del Rey Carlos III y la Plaza de España, está diciendo su palabra más impresionante e intensa. La fe, el fervor y la belleza creadora es lo que pone alas al corazón, lo que mueve pies y carga los hombros, lo que enciende los cirios en las manos, lo que hermana bajo túnicas y capuchones a pescadores y médicos, a trabajadores y comerciantes, a jóvenes y muchachas, lo que llena los ojos asombrados a una y otra acera, rompiendo el sueño y haciendo abandonar el lecho, cuando los Pasos inundan de respeto y emoción las calles de Aguilas.

Ni siquiera nuestro clásico desorden hispánico, la lentitud deses- perante a veces, la hora de llegada casi nunca cumplida, el tedioso esperar a pie cansado de los espectadores han hecho mella peligrosa en la Semana Santa. Mal se ven ahora por cierto los sabios agoreros de siempre que, con la crisis religiosa, extendían pliego de defunción a nuestras Procesiones. Aquí

si que es, otra vez más, "**voz de Dios la voz del pueblo**", como originalmente afirmó el poeta griego Hesíodo. ¡como si no fuese indestructible el corazón del pueblo!

Solo la Semana Santa aguilëña, entre todas las de España, tiene un pórtico y preludio incomparables. El de su **Proclamación solemne** en el recinto sagrado de una Iglesia ante aquella mujer y Madre, que es toda nuestra, la Virgen de los Dolores, en este Viernes de Ella, que ya empieza a conmover los corazones compasivos.

Frente a cualquier indiferencia, centenares de aguilëños residentes y ahora llegados, de amigos y forasteros, alentarán a Cristo bajo la Cruz a hombros, para que no se rinda en el camino que fue para nosotros vida, en esa agonía comenzada en el Huerto, arrastrada hacia el Calvario y terminada en el Madero.

Proclamarán ante el Paso de San Juan su fe no simulada en Aquel que, siendo Imagen visible del Dios no visible al ojo humano, quiso hacerse carne nuestra, nacido de mujer como nosotros, hombre hasta la muerte y muerte de Cruz.

Se estremecerán con esa Soledad de la Madre, sola desde el primer día que apareció en la Historia: la soledad primera del Hijo, anunciado por el Angel a su virginidad atónita y asustada y compartida con el Hijo en las entrañas, como el secreto prodigio-



so de todas las madres, mientras sufre el primer zarpazo en el casi abandono de José, su esposo. La Soledad que, junto al silencio del dedal y del hilo, de pucheros, pañales y macetas, adivinaba la otra futura soledad de su trágico viernes. La Soledad portadora del Mayor Dolor y de la Angustia venidera, que en su mismo corazón ponía la elección que Dios hizo para ella entre el griterío del mercado y el humilde trajín con la aldea y sus vecinas.

Descubrirán de nuevo, sí, los aguileños, la última condición humana, la del dolor, maestro y pedagogo de la existencia, en el rostro de nuestra Virgen de los Dolores: "dolorosa" ante el poder político imperial, ante el guardia de coraza y casco, ante el juicio atropellado en la noche impía, ejemplo de todos los juicios injustos de la tierra, en el patio con aires de check de la soldadesca romana, dolor que nadie alivia, ni discípulos vergonzantes de su Hijo, que huyeron como niños asustados, ni prudentes visitantes nocturnos como Nicodemo.

Avivarán los aguileños aquellas otras lágrimas del alma, las lágrimas de la comprensión y de la inteligencia ante la Cruz, para decir de algún modo el cántico breve del corazón, por gratitud desatrevido:

Me pareces tan hermoso,
Señor, en ese madero,
que casi bendigo al fiero

verdugo vil y alevoso.
Tu corazón generoso,
quebrado por el acero,
mejor que vivo y entero
me invita al llanto copioso.

¡Excusa mi desvarío!
Es que así mueve mi amor
el mirarte, Jesús mío,

en esa Cruz enclavado,
que me causara dolor
no haberte crucificado.

Aguileños y forasteros que, con la simple presencia por las calles, en ese callado deseo de quien de alguna manera se sabe agradecido por la incorporación de Dios a nuestra Historia y con el anhelo de la paz definitiva, podrían exclamar ante el Sepulcro Santo:

Yo quisiera, Señor, hacer mi nido
en la llaga cordial de tu costado,
y vivir para siempre allí encerrado,
del mundo y de mí mismo en el olvido.

En el mar de tus penas sumergido,
ahogarme yo quisiera de buen grado,
que es deleite subido y regalado
morir con el Amado confundido.

Yo quisiera ser Tú, para quererte
como Tú a mí me quieres, Amor mío,
y, por darte la vida, hallar la muerte.

Yo quiera, oh Amor, mi Dios amado,



del sepulcro sacar tu Cuerpo frío,
y morir yo por Ti crucificado.

Pero la última palabra del PRE-GON, Autoridades, Cofrades, paisanos y amigos todos, no es el dolor y la compasión, que vuestro legado procesional y religioso-cultural hace patente desde hace casi dos siglos en nuestro pueblo de Aguilas. Varias generaciones de aguileños han transmitido hasta este día una expresión legítima de religiosidad, que vosotros haréis pasar a las siguientes. Las Cofradías y el apoyo institucional han logrado una dignidad y seriedad a la Semana Santa aguileña, que rima con la liberalidad y el espíritu abierto de este pueblo, originalmente de almadrabas y jarcias de espartos y tápenas, pueblo sencillo y noble que, en muchos de sus hijos, bajo la mirada, aceptada o no, de la Madre Común, la Virgen de los Dolores, ha procurado admiración y respeto nacional e internacional a su nombre. Si el sufrimiento es inevitable escuela de conocimiento humano, de medida social y de convivencia; si creyentes o no creyentes asistimos a las Jornadas del dolor de Dios, a no creyentes y a creyentes les será dado decir un día ante ese Dios Hombre, que dijo también su última palabra al mundo con su Resurrección de entre los muertos:

¡Abre, Jesús amoroso!
¿No me conoces, Amor?
¡Si soy aquel pecador
tan famoso... tan famoso!

Soy aquel... el más rabioso
en azotarte, Señor,
el que con furia mayor
te escupía al rostro hermoso...

Cuando vengas a juzgarme,
no podrás, Jesús clemente,
"No te conozco", afirmarme.

Tendrás que abrirme tu casa
y decir condescendiente:
¡querido verdugo, pasa!

Y esa amorosa absolución tendrá de ser dicha porque en el Pórtico de la Gloria, a nuestra espera, está la Madre de los Dolores, la que de veras sabe de nuestra pena, de la carga que es ser hijo de la tierra. Porque Jesús es Hombre, pero es Dios y Redentor. Y ella es toda nuestra, y Ella es también la garantía de nuestra gloria tras el dolor humano, porque nada quiso negarle su Hijo en quien por nosotros y para nosotros mantiene los maternales ojos eternamente levantados. Como le ha cantado, en nombre de todos los aguileños, nuestro paisano amigo:

Nos envuelve un anhelo misterioso,
que llena nuestras almas de alegría,
con tu mirada hacia la lejanía
donde se encuentra el Todopoderoso,

Y me atrevo a rogarte, fervoroso,
- aunque rezo la Salve cada día -
no vuelvas a nosotros, Madre mía,



ese mirar tan misericordioso.
Pues todos, a través de esa mirada,
al Padre encomendamos nuestros sueños.
Por eso, tenla siempre levantada.

Tú sabes bien que al Cielo, de pequeños,
imitando a su Virgen venerada,
aprenden a mirar los aguileños
(Bartolomé Muñoz).

Al encuentro de esa mirada en la Resurrección os convoco como Pregonero desde la Semana Santa, en el Año de Gracia de 1992 y en el Quinientos en que el Pregón de Dios se oyó en las tierras de América.

Alfonso Ortega, Aguileno.



COFRADIA NTRO. PADRE JESUS NAZARENO y STMA. VIRGEN DE LA SOLEDAD



"A NUESTRO PADRE JESUS NAZARENO"

POR EL DURO SENDERO SOLITARIO
DE DOLOR Y SANGRE, EL ROSTRO LLENO
CAMINA EL MAS JUSTO, EL MAS BUENO,
EL QUE DIOS MANDO COMO EMISARIO.

POR ESTECHAS CALLEJAS, AL CALVARIO
LLEVA NUESTRA MALDAD Y DESENFRENO
A NUESTRO PADRE JESUS EL NAZARENO
CAMINO DEL SUPICIO VOLUNTARIO.

VE COMO SUS HIJOS IMPASIBLES
CIEGOS, EGOISTAS E INSENSIBLES
NAVEGAN EN UN MUNDO A LA DERIVA.

Y EN LA CARGA DE NUESTROS PECADOS,
NO EL PESO DE DOS LEÑOS CRUZADOS,
LO QUE SIN PIEDAD AL SUELO LO DERRIBA

19 de Marzo de 1992
PABLO DIAZ MORENO

PROGRAMA DE PROCESIONES

Día, 16 • JUEVES SANTO

"PROCESION DEL SILENCIO". A las 12 de la noche: Salida desde el Hospital, Avda. Juan Carlos I, Rey Carlos III y Plaza de España, frente Iglesia de San José.

Día, 17 • VIERNES SANTO

A las 7 de la mañana: Vía Crucis desde la Iglesia del Carmen al Monte Calvario.

A las 9'15 de la mañana: Salida Calle Floridablanca, Antonio Manzanera, Luis Prieto.

ENCUENTRO Y FORMACION DE COFRADIAS

A las 10'30 de la mañana: Salida por Juan Carlos I, Puerto Poniente, Francisco Rabal, Isabel la Católica, Conde de Aranda, Juan Carlos I, Rey Carlos III y Plaza de España. Desfilarán las Cofradías siguientes: Ntro. Padre Jesús de la Sangre, Ntro. Padre Jesús Nazareno, Cofradía de San Juan, Cofradía Ntra. Sra. Virgen de los Dolores.

A las 9'30 de la noche: Salida de Juan Pablo I y Glorieta de Antonio Cortijos, Glorieta Alfonso Escámez, Coronel Pareja, Plaza de España, Rey Carlos III, Avda. Juan Carlos I, Conde de Aranda, Plaza de España, terminando en Juan Pablo I, junto a la Iglesia de San José. Desfilarán las siguientes Cofradías: Ntro. Padre Jesús de la Sangre, Ntro. Padre Jesús Nazareno y Stma. Virgen de la Soledad, Santo Sepulcro, San Juan y Ntra. Sra. Virgen de los Dolores

Día, 18 • SABADO SANTO

A las 11'30 de la noche: Recogida de Banderas.



C O F R A D I A
N T R A . S R A . V I R G E N D E L O S D O L O R E S



NUESTRA VIRGEN DE LOS DOLORES

PATRONA DE AGUILAS

¡Ah!, son de amor tus ojos manantial
en la imagen do estás representada,
pues ésta, como Vaso espiritual,
exhala una belleza nacarada.

Reflejas un dolor que es inusual
por la serenidad en la mirada
y, un rostro, que cual faro celestial,
indica al fiel el rumbo a tu morada.

Es por eso que canto al escultor
que diera esta Patrona a nuestra villa;
en él debió anidar célico amor

porque, para crear tal maravilla,
en sus manos y mente hubo el primor
del amante de Dios que en arte brilla



COFRADIA DE SAN JUAN



BREVE DESCRIPCION E HISTORIA DE LAS COFRADIAS AGUILEÑAS

Entre los años 1802 y 1814, años éstos que venían marcados por la incertidumbre de nuestra independencia municipal del término de Lorca, ya se venía celebrando los tradicionales desfiles de Semana Santa.

Nuestra "Virgen de Los Dolores" fue declarada Patrona Particular de la villa de Águilas por un acuerdo municipal plenario adoptado el 2 de Octubre de 1855, a dos años escasos de la Consagración del Templo Parroquial de San José. Las razones para la concesión de su patronazgo fueron el haber intercedido ante Dios por la extinción del "Cólera Morbo". Y fue concedido a petición del pueblo entero congregado ante la Casa consistorial.

Desde aquellos años, hasta ahora, nuestras procesiones de Semana Santa han salido a la calle año tras año, interrumpida esta sucesión de manera esporádica y en situaciones muy determinadas, que es preciso olvidar.

Nuestra Virgen Dolorosa sale en procesión el Día de su santo, "El Viernes de Dolores" y a lo largo de su recorrido se apiñan las diversas gentes: unas la llaman Virgen, otras le dicen "Guapa", otras la llaman "Reina del Cielo" y todos la seguimos como Madre. La Virgen va acompañada por el encanto y la gracia de las "Manolas". Hemos de reseñar la emoción con la que esperamos los Aguilenses la salida de Nuestra Virgen de Los Dolores del Templo de San José la tarde del Viernes de Dolores y la noche del Viernes Santo, en la cual vibramos de alegría y a muchos aguilenses se nos empañan los ojos "al verla asomar a la puerta de la iglesia".

Data de aquellos años anteriormente reseñados, la creación de dos de las Cofradías que durante un siglo fueron los pasos representativos de nuestras procesiones del Viernes Santo.

Nuestro Padre Jesús Nazareno y Nuestra Señora La Virgen de Los Dolores, la primera de ellas instituida con especial licencia eclesiástica de nuestro obispado y la segunda como Patrona de los

Aguileños de siempre, aunque su ostentación canónica corresponde a los tiempos actuales, concretamente fue declarada Patrona Canónica el día 15 de Agosto de 1963, en virtud del Decreto Pontificio del Papa Juan XXIII.

Tras la trágica crisis de nuestra guerra civil, milagrosamente salvada la imagen de nuestra Dolorosa por un inolvidable número de corazones aguilenses, resurgen con mayor esplendor aún los viejos desfiles procesionarios. Aparece una nueva Cofradía Nuestro Padre Jesús de la Sangre, Jesús desnudo y atado a la columna es flagelado despiadadamente por la cobardía e incomprensión de aquel poder temporal de Roma.

Poco tiempo después, en Águilas se van consolidando los desfiles procesionales y surgen dos nuevas Cofradías, que con el esfuerzo de sus penitentes hacen que sus respectivos pasos entren de lleno y ocupen un lugar privilegiado en la Semana Santa Aguilense: la Cofradía de San Juan, la cual toma como enseña una Águila Real y su titular el discípulo predilecto de Jesús, el cual junto con sus penitentes de capa blanca y ribetes dorados, precede el dolor de Nuestra Madre anunciándole el encuentro con su Hijo amado (Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno); y la Cofradía del Santo Sepulcro con su Cristo Yacente, la cual con sus enlutados penitentes sale a la calle en la noche del Viernes Santo en la Procesión del Santo Entierro.

Pero lo que acusa un perfil más hondamente pasionario y emotivo es la Cofradía del Santísimo Cristo de la Agonía, que en la noche del jueves Santo se desliza por el asfalto de nuestras calles en impresionante conjunto de sombras y silencio. Discurre ingávida la procesión acompañada, como ecos de ultratumba, por sonoros ritmos de tambores enlutados y solo en latir de los corazones o el suspiro de un alma emocionada quiebra la densidad de la noche triste.



COFRADIA DEL SANTO SEPULCRO





CAFE - BAR

ANIBAL



- Desayunos
- Confitería
- Merienda
- Helados
- Chocolate y Churros

C/. Rey Carlos III, nº 30 • Telf.: 41 03 58 AGUILAS (Murcia)

J OYERIA

R ELOJERIA

ENCARNITA

Artículos de Regalo

Balart, 3 • Teléfono: 41 08 19 AGUILAS (Murcia)



MOTOS ALONSO

Alonso Angel Pérez

Avda. J. Carlos I, 106 - 116
Telfs.: Taller (968) 41 14 79
Exposición: (968) 44 73 15

30880 AGUILAS (Murcia)



montalbán

MUEBLES Y DECORACION

Los Muebles de Aguilas

C/. Rey Carlos III, 25 y 26
Telf.: 41 05 02 AGUILAS (Murcia)

BARTOLOME HERNANDEZ GIMENEZ

EL MONCHUELO

AGROQUIMICOS

C/. Enrique Martínez, 3 • Teléfono: 41 21 10 AGUILAS

O L I V E R

Juan Diego Oliver García

Artículos de Regalo • Deportes - Juguetes

Discos - Cassettes - CD

Dr. Luis Prieto, 30 • Telf y Fax: (968) 41 39 59
30880 AGUILAS (Murcia)

JOYERIA Y RELOJERIA **C E G A R R A**

C/. Florida Blanca, 24 (Placetón) - Teléfono: 41 01 93
AGUILAS

VIVEROS GARCIA

Construcción y Mantenimiento de Jardines

VIVEROS CENTRALES: Camino Villaespesa - TERCIA - Telf.: 46 68 70 LORCA

Ctra. de Cope, Km. 1 - Junto al Cruce de Calabardina
Telf.: 44 72 03 AGUILAS



Servicio Oficial

**Jacinto Garrido Sánchez
y Otro, C.B.**

C/. Barcelona, 7 • Teléfono: 41 20 19 • 30880 AGUILAS (Murcia)

**PEDRO
PEÑA
ESPINOSA**



Taller de Electricidad, Electrónica y Diagnóstico del Automóvil

C/. Cartagena
Callejón de la Caldera
Rambla de Garriga

Telfns: (968) 41 07 07 - 41 31 93 - 44 78 78
30880 AGUILAS (Murcia)

CENTRO OPTICO AGUILAS

Antonio Pinar Rodríguez

Optico Optometrista Col. Nº 2.830

- Gabinete de Optometría
- Adaptación de lentes de contacto
- Gafas graduadas y de sol



CONSULTENOS, SOMOS PROFESIONALES

Rey Carlos III, 23 - Telf: 41 15 05 30880 AGUILAS (Murcia)



Seguros Generales

LA ESTRELLA

Mutua Murciana nº 244

Mutua Laboral, Acct. Trabajo y Enfermedades Profesionales

J. CARLOS SALOM GARCIA

C/. Florida Blanca, 2 • Teléfono: 41 12 82

Francisco, Pedro y José Martínez Palencia, C.B.



LOS MONTEJANOS

Taller de Carpintería Metálica

— **Trabajos a Domicilio** —

Isidoro de la Cierza, 33

Teléf.: (968) 41 12 41

30880 AGUILAS (Murcia)

BAR - RESTAURANTE



EL PUERTO

Pescados y Mariscos Frescos - Jamón de Jabugo

Pl. Robles Vives, 18 • Tl. 41 11 18 • AGUILAS

La mejor póliza de **MULTI-SEGURO FAMILAR**, que cubre
entre otros las siguientes garantías:



- Seguro de accidentes.
- El mejor y más completo seguro de decesos
- Asistencia Mundial en viaje
- Indemnización en metálico, etc.

— **I N F O R M E S E** —

Agencia en Lorca

C/. Pérez de Hita, 8 Telf.: 46 66 25

Sub - Agente en Aguilas: Antonio Cruseilles Coronado - Telf.: 41 10 56

HOTEL - RESTAURANTE **MADRID**



**Especialidades
en
Carnes
y
Pescados**

Plaza Robles Vives, 4 • Telfs.: 41 05 00 - 41 05 04 • AGUILAS

**PANADERIA y
PASTELERIA**



LA BALSICA

C/. Conde de Aranda, 11 • C/. Barcelona, 27

Teléfonos: 41 39 18 • 41 27 03

AGUILAS

- **PENSION**
- **RESTAURANTE**
- **BAR**

**AGUILA DE
ORO**

VENTA DE VIVIENDAS Y DUPLEX JUNTO AL MAR

Facilidades de pago

Información y Venta:

PEDRO MONTALBAN PALAZON

C/. Rey Carlos III, 16 - Bajo
Telfs.: 41 30 24 - 41 07 57 AGUILAS



DELICIAS

**Alcaparras, Alcaparrones, Aceitunas
y Encurtidos en General**

AGRUCAPERS, S. A.

Ctra. de Lorca, Km. 2,3 - Apd. 14 - 30880 AGUILAS (Murcia)

Ctra. San Juan Aznalfarache - MAIRENA DEL ALJARAFFE (Sevilla)

Fax: 34 68 41 - 29 55 • Telex: 67108/67129 Caper e - Cables: AGRUCAPERS

Tels. [968] 41 04 50 - 41 04 54 - 41 04 58



TALLERES AGUILAS

Juan Muñoz, s.a.

AGENTE CITROËN • SERVICIO GRUAS

Ctra Lorca, Km. 2,600

Teléfonos: Rep. 41 12 36 - Oficina: 41 12 12 AGUILAS

“ EL BELELE ”

Fernando Rubio Rodríguez



**TRANSPORTES Y
MOVIMIENTO DE TIERRAS**

C/. Santa María, 1 • Teléf. (968) 41 10 38
30880 AGUILAS (MURCIA)

**CONCEJALIA DE
CULTURA
DEL EXCMO.
AYUNTAMIENTO
DE AGUILAS**

Organiza:
JUNTA DE COFRADIAS

Patrocina:
**CONCEJALIA DE CULTURA DE EXCMO. AYUNTAMIENTO
DE AGUILAS Y LA JUNTA DE COFRADIAS**

Fotos y Diapositivas:
LUIS MIGUEL PEREGRIN • REPORTER FOTO

Diseño • Fotocomposición • Montaje • Impresión
Imprenta JOAQUIN VALLS, S.L.
San Ignacio de Loyola s/n. - Telf: 23 13 49 - MURCIA

Depósito legal : MU-677-1.992

La lista de la compra.



CCENAGV 0390

Hiper-rápido. Súper-sencillo. Pagar la compra diaria, semanal o mensual con la Tarjeta CAM es de lo más cómodo. Siempre está lista. Y a mano. Tarjeta CAM. Mucho más que el dinero.



CAM

Caja de Ahorros
del Mediterráneo